Escrito por: Anonymous

Resumen:

A causa de mi excitación fue que mi novia me dejó.

Relato:

Este relato es de un amigo de México que me mandó espero que les guste.

Esta historia hace que sucedió muchos años atrás. Los fines de semana íbamos a una playa que se llama el choyudo con nuestros amigos de la escuela alrededor de seis compañeros que éramos los inseparables, dos mujeres entre ellas mi novia y cuatro hombres por supuesto yo.

Cada fin de semana pedaleábamos y llegando nos sacábamos la ropa y quedábamos en traje de baño y al agua que por cierto es bastante caliente. Después de bañarnos mi novia y yo caminábamos solitarios hasta un acantilado que tiene una cueva natural y donde penetra el mar por la noche y ahí unos abrazos, besos y un poco de cachondeo y sexo así por mucho tiempo

A todo esto con las continuas desapariciones de nosotros, nuestras amistades empezaron a sospechar que kati y yo cada vez que desaparecíamos íbamos a hacer cosas y lo confirmamos una noche que estando en la playa a la luz de la fogata no lo dijeron, al calor de las copas Maricela amiga de kati también se acostaba no solo con Roberto sino también con Luis, así que descubrimos que todos éramos unos pervertidillos en busca de desfogue propio de nuestra adolescencia por lo que ya no nos importo mucho cuidarnos unos de otros de tal forma que los besos y caricias fueron subiendo de tono sin importar quien estuviera presente de hecho eso añadía cierto morbo vouyerista ante nuestros amigos,

Una de esas noches precisamente en el cumpleaños de Luis bebimos demás, tanto que al levantar mi mirada que tenía clavada en la arena vi a Maricela con las tetas al aire mientras Luis se afanaba en chuparle los pezones aunque grandes, las tetas eran pequeñas y de color rosadas mientras sus manos se empeñaban en sacar su diminuto traje de baño. Roberto no se hizo esperar y se sumó a Luis y así cada uno chupaba una teta para el gozo y placer de Maricela que acariciaba sus cabezas y gemía.

kati y yo nos quedamos viendo aquel cuadro erótico y nuestra propia excitación no aguardo, y ahí frente a ellos le quite el bikini y me hincó frente a ella para separar sus muslos y besar su rajita diminuta, separe esos pequeños labios y con mi lengua recorrí su raja y me detenía en su clítoris o donde yo calculaba que era y chupaba, todo se convirtió en gemidos hasta que dieron paso a pujidos. Nos dimos cuenta cuando al volver la cabeza vimos a Maricela montando a Luis mientras Roberto separaba sus nalgas

para apoyar su pené en la entrada posterior de Maricela y con mas pujidos perder su pené en su interior.

Ya esta dentro dijo Maricela. kati y yo nos quedamos bizcos ante aquel cuadro por lo que sin perder tiempo la acosté de vuelta y le puse una cobija doblada bajo sus nalgas y enfile mi pené que estaba mas que listo, con la punta abrí sus labios y presione para que entrara, debido al tamaño entrar costaba algo de trabajo pero una vez dentro todo era miel nuestros pujidos se unieron a los de ellos y todo se convirtió en un verdadero bacanal el ver a Roberto taladrando el culo de Maricela me dio la idea de penetrar a kati por su agujero posterior así que sacando mi pené hice a kati darse vuelta coloque mi pené en su ano y trate de meterlo pero ella se volvió con una expresión de terror y me dijo Que carajos haces?

Yo le conteste tranquila deja metértela así y ella me respondió ¿estas loco? La tienes enorme, a lo que le replique déjame espera, solo un poco.

Me unte saliva y volví a acomodarla y volví a la carga oí un grito de dolor y dijo me duele demasiado y le respondí Solo un poco mas y veras que entra.

No sé en que momento Maricela tenia cogida a kati de las manos diciéndole relájate deja que entre es riquísimo. Yo volví a empujar y más y más seguí y no me importo el dolor era mas mi calentura y esa sensación que envolvía la punta de mí pené. A cada empujón sentía como se desgarraba su ano para dar cabida a mí pené entre gritos y hayes de dolor, en un supremo empujón logre meter mas de la mitad y si no hubiera sido porque los muchachos Luis y Roberto la sostienen ella sé desempala.

Ella o todo esto no dejaba de gritar y de llorar y ella decía déjenme cabrones, Mari diles que me suelten pero nadie la hacia caso la excitación de todos nosotros era demasiada

A cada empuje y retroceso aquello se habría mas y más hasta que entro totalmente y aquellos gritos de dolor se convirtieron en mocos, lagrimas y babas que escapaban por su nariz, ojos y boca, perdí la noción del tiempo solo sé que algo crecía dentro de mi una desesperación por incrustarle todo mi pené en su totalidad.

Maricela que sostenía sus manos me miraba estupefacta mientras besaba las pecas de kati y casi lloraba con ella, con un fuerte empujón termine de hundir todo mi pené y empezaron los chorros de semen a inundar su intestino

Poco a poco saque mi pené de su interior y vi sangre mis muslos y los suyos estaban manchados de semen y sangre, nos sentimos culpables todos, pero todo estaba echo ya en silencio nos fuimos los muchachos y yo al mar a enjuagarnos y comentar hasta donde habíamos llegado, al regresar vi en los ojos de kati que esa vez seria la ultima como también lo seria las idas a esa playa y el fin de mi

primer amor.